

¿Por qué los sueldos son la primera variable ajuste?

El gobierno provincial ha postergado y escalonado el pago del aguinaldo de junio para sus trabajadores. Incluso para quienes cobran por debajo de la línea de pobreza que el mismo gobierno estipula (\$38.618 en el mes de mayo). El esquema de pago sería el siguiente:

| Salario Bruto | Mes de Cobro |
|---------------------------|--------------|
| Hasta \$40.000 | septiembre |
| Entre \$40.000 y \$60.000 | octubre |
| Entre \$60.000 y \$80.000 | noviembre |
| Más de \$80.000 | diciembre |

La excusa del gobierno es la caída de la recaudación producto de la pandemia y la falta de respaldo de la nación. Sin embargo, ¿es realmente ese el origen de los problemas económico-financieros de la provincia de Mendoza? Si bien este particular contexto ha golpeado duramente a la provincia, el país y el mundo, vale la pena realizar un análisis más detenido.

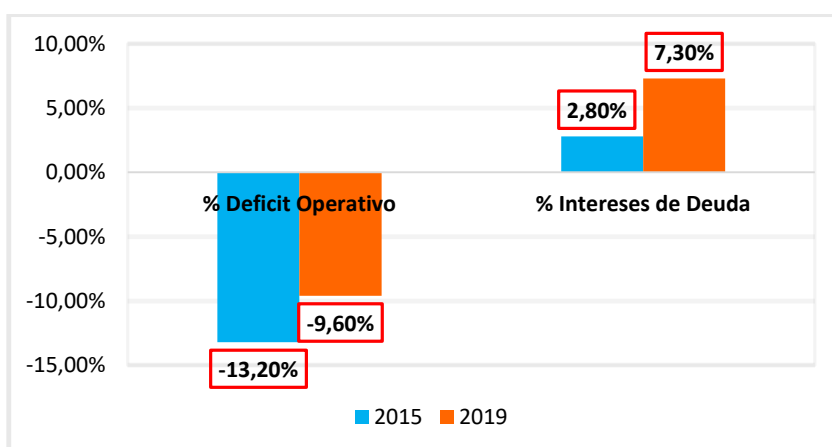
Situación salarial

Cabe recordar que este año el gobierno se negó a convocar a paritarias. A partir de allí, el congelamiento salarial ha significado una importante pérdida del poder adquisitivo de los estatales. Mientras la inflación acumulada a mayo ya supera el 10%, el Relevamiento de Expectativas del Mercado realizado por el Banco Central estima un 43,3% para todo el 2020.

Situación Fiscal y Deuda

A fines de 2019 el ejecutivo provincial consideraba terminar con la actualización salarial en función de la inflación ("Cláusula gatillo") por el "elevado costo fiscal" que esto acarrearía. Es decir, que desde antes de la pandemia la gestión de Cambia Mendoza había decidido realizar un ajuste sobre los salarios ¿Qué sentido tiene esto en una provincia que supuestamente ha ordenado sus cuentas y ha logrado el equilibrio fiscal?

Gráfico. Déficit operativo y Gastos e Intereses de la deuda respecto a ingresos totales de la provincia



Fuente: CIEC en base a datos del Ministerio de Hacienda de la Provincia de Mendoza.

Evidentemente, las finanzas de la provincia no fueron ordenadas durante los últimos años. Si comparamos la situación de 2015 con la del 2019 vemos que el déficit se mantuvo, como también se observa un importante incremento en el pago de los intereses de la deuda provincial. En otras palabras, durante la gestión de Cornejo se logró postergar y esconder el déficit a costa de un creciente endeudamiento.

Consenso Fiscal

La principal causa de la falta de recursos ha sido responsabilidad de la política económica de Cambia Mendoza. En el anteproyecto de ley de presupuesto 2020 el mismo oficialismo reconoce que la provincia perdió 16 mil millones de pesos por el consenso fiscal. Como puede verse en el informe del [Consenso Fiscal](#), realizado en agosto del 2018 por el CIEC, ya se preveía que por la firma de dicho acuerdo la provincia sufriría pérdidas millonarias. Sin embargo, actualmente culpan a la pandemia de no disponer de los \$2.500 millones necesarios para pagar el aguinaldo.

¿Quiénes pagan la crisis?

Si bien el Gobierno provincial espera recibir \$1.250 millones en concepto de ATN y acceder a un crédito por \$3.000 millones del Gobierno Nacional para poder hacer frente al pago de aguinaldos, deberían considerarse otras medidas complementarias que permitan aliviar la situación fiscal de la provincia.

Una primera acción posible es realizar gestiones para cobrar las deudas que los grandes contribuyentes tienen con la provincia. Entre Ingresos Brutos, Impuesto Automotor e Impuesto Inmobiliario la deuda de estos contribuyentes alcanza los \$2.000 millones, de los cuales más de \$600 millones no han sido siquiera reclamados por el gobierno.

Otra opción es implementar alícuotas diferenciales de ingresos brutos según el nivel de facturación. De esta forma se podrían obtener recursos de los agentes que están en condiciones de incrementar sus aportes. Asimismo, podrían aumentarse los impuestos al sector financiero, como se está realizando en otras provincias.

Es evidente que la pandemia produjo una caída en la actividad económica y, consecuentemente, una fuerte disminución en la recaudación provincial. Sin embargo, vimos que los problemas fiscales de la provincia vienen desde antes y que existen alternativas de financiamiento que no perjudican a quienes menos tienen. La delicada coyuntura actual no debe ser una excusa para justificar ajustes decididos de antemano.



LIC. EN ECONOMÍA OLMEDO SOSA, GABRIEL

LIC. EN ECONOMÍA PAZ, BELÉN

BREITMAN PACHECO, LAUTARO JOSÉ